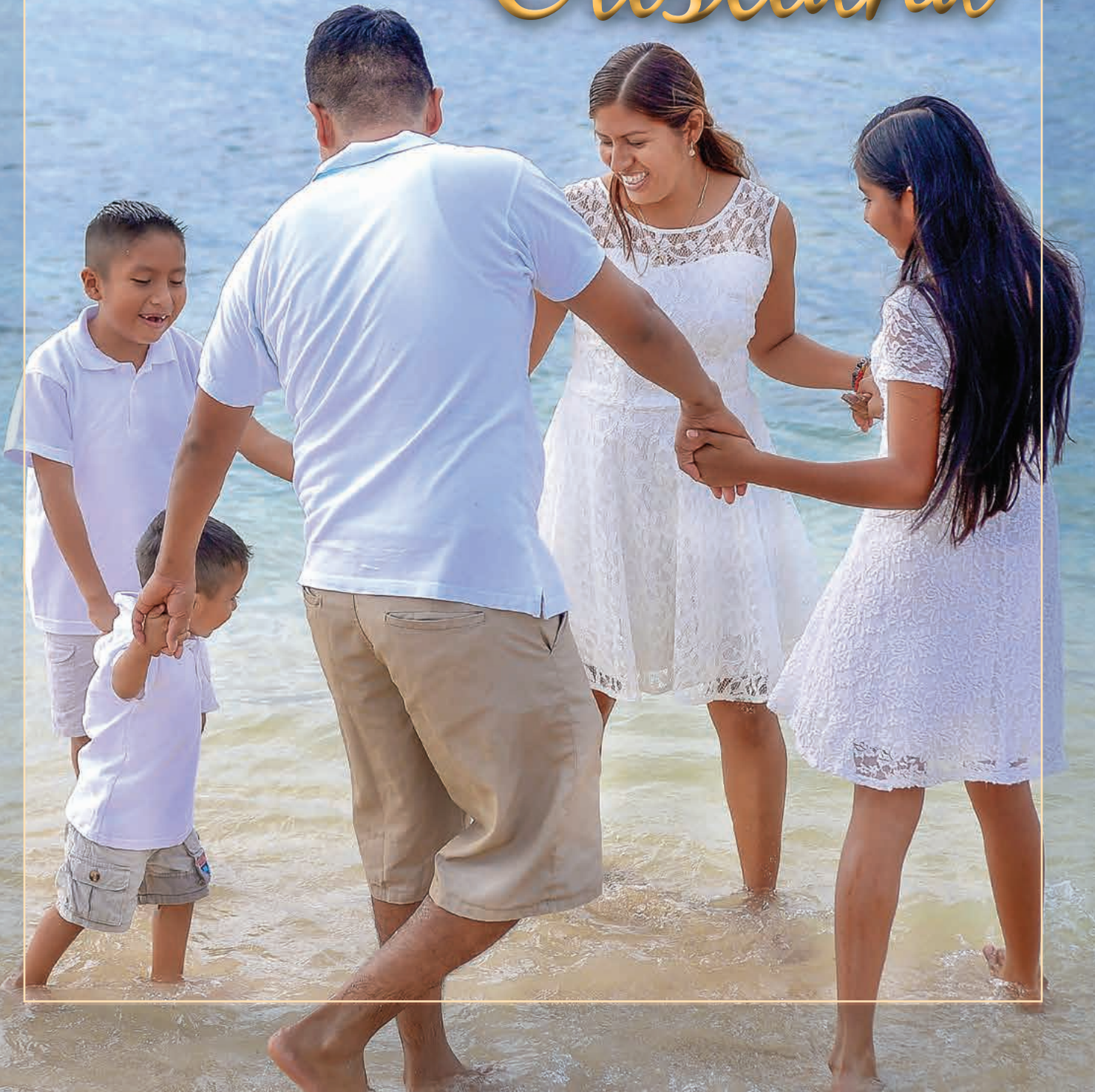


AB
ABOGADO DE LA BIBLIA

(Bible Advocate) • Julio - Agosto 2018

Vida Cristiana





Contenido

2018: En Esto Creemos

ARTÍCULOS



- 4 En Esto Creemos
- 8 Cambiando Conceptos | Robert Coulter
- 10 Yo Me Rindo a Él | Sarah Andrews
- 12 Nada que Lamentar | Sherri Langton
- 14 De la Mano | Lydia E. Harris
- 16 Incompatibilidad Saludable | R. Herbert
- 18 Lideres Impulsados por la Relación | Amber Riggs
- 20 Viviendo al Revés | Robert E. Thomson
- 23 Canonización Bíblica | Gordon Feil
- 24 Trabajo Interior | Wendi Johnson tal como se lo comentó a Karen Foster

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — ¿Cómo Deberíamos Vivir Entonces?
- 11 Preguntas y Respuestas
- 17 Poema — Bethany Waters
- 28 Buzón
- 29 Noticias de Ministerios de la C. G.
- 30 Congreso Ministerial Internacional — Cena del Señor y bautismos en todo el mundo
- 31 Última Palabra — ¡Fiel!

Citas Escriturales

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. *Reina-Valera 1960™* es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 152 • Number 4

© Copyright 2018 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746—0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233—0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Sylvia Corral, Américo López: Traducción, corrección

Hope Dais y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

¿Cómo Deberíamos Vivir Entonces?

Francis A. Schaeffer hizo esta pregunta en su influyente estudio sobre la cultura Cristiana hace más de una generación. Mucho ha cambiado desde los años 70, pero sin embargo, la pregunta es perenne — y esencial. Los creyentes siempre deben preguntarla y responderla en su propio contexto: ¿Cómo debemos vivir . . . *en este tiempo y lugar*? Respuestas dignas deben considerar tanto los fundamentos de nuestra fe como el carácter de nuestra cultura. Siempre comprometiéndonos con el mundo, vivimos en Cristo, lo que también nos distingue de manera significativa.

Al examinar nuestras Declaraciones de Fe sobre la vida Cristiana y el matrimonio en esta edición, nos encontramos cara a cara con la pregunta de Schaeffer y una conciencia de la tensión entre vivir vidas transformadas y no conformarse a este mundo (Romanos 12:2). Solo en el área del matrimonio, reconocemos que vivir como Cristianos en este tiempo y lugar es vivir de forma contracultural.

No somos únicos. Predicando el reino de Dios entre los judíos religiosos, Jesús llamó a Su generación “adúltera” y “pecadora” (Marcos 8:38; 9:19). Predicando a Cristo crucificado entre gentiles paganos, Pablo llamó a esa generación “maligna” y “perversa” (Filipenses 2:15). Al igual que ellos, somos llamados a vivir en medio de nuestra propia generación, distintivamente, mientras predicamos la palabra de vida.

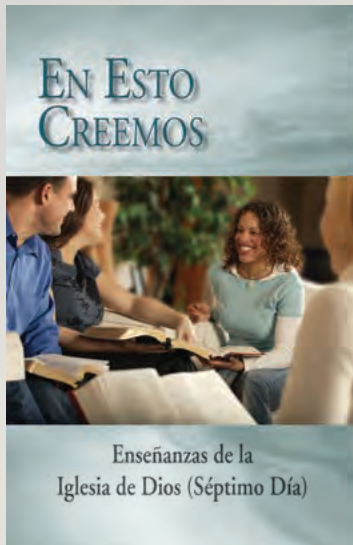
¿Cómo es esa vida? Mirando hacia atrás a los primeros tres ejemplares del AB del '18, las Declaraciones de Fe que hemos repasado hasta ahora revelan la base sobre la cual se construye la vida Cristiana: vivir como portadores de la imagen de un Padre amoroso y por la fe de Su Hijo, Jesús. Vivimos vidas formadas por el Espíritu Santo y consistentes con las Sagradas Escrituras y los mandamientos de Dios.

En esta edición, examinamos más detalladamente los desafíos específicos de este mundo, mientras discernimos y nos esforzamos por hacer lo que agrada a los ojos de nuestro Señor y Dios (Colosenses 1:10; 1 Juan 3:22). ¿Cómo vivimos como testigos Cristianos del gobierno de Dios en Cristo? ¿Cómo nos comportamos como solteros y casados? ¿Cómo ordenamos la vida familiar y nuestros apetitos básicos? ¿Cómo vivimos, morimos, trabajamos, jugamos, cuidamos, compartimos, educamos y creamos bien?

Este AB no es la última palabra sobre estos asuntos complejos, pero es un testimonio de la importancia de la pregunta central: ¿Cómo deberíamos vivir entonces? — y por qué es urgente que forcejeemos juntos con las respuestas.

— Jason Overman





En Esto Creemos

En nuestra cuarta edición de este año, ofrecemos extractos de nuestras enseñanzas sobre el matrimonio y la vida Cristiana. Los siguientes extractos provienen de *En Esto Creemos: Enseñanzas de la Iglesia de Dios (Séptimo Día)*.

Declaración de Fe 9

Matrimonio

En esto creemos:

El matrimonio es una institución de Dios y es la unión de por vida entre un hombre y una mujer con el propósito de perpetuar la humanidad y enriquecer la experiencia humana. Refleja la unión entre Cristo y su iglesia y sólo puede ser roto por inmoralidad sexual. Así como el sábado, el matrimonio data desde la semana de la creación, está intrínseco a la ley moral y es reformado en las enseñanzas de Cristo y encuentra su máximo significado a su venida.

“No es bueno que el hombre esté solo.” Estas palabras de Dios en Génesis 2:18a hacen referencia principalmente al primer hombre, Adán, a quien Dios había formado del polvo de la tierra (v. 7). En un sentido más completo, esto va más allá de nuestro primer padre, aplicándose directamente a cada hombre, mujer, niño y niña desde ese día hasta ahora. Fuimos creados para relacionarnos y para la intimidad.

La gente no sólo necesita de Dios, quien los creó, sino también de otros seres humanos. El hecho de que somos personas sociales refleja que fuimos hechos a la imagen de Dios. Nuestro Creador existe desde la eternidad no solo, sino en perfecta unión como Padre espiritual e Hijo. Él nos hizo seres con la capacidad de amar, de relacionarnos y de comunicarnos, porque quiso que los seres humanos reflejaran su misma naturaleza.

Cuando Adán todavía estaba solo, Dios respondió generosamente a su necesidad de relacionarse diciendo, “le haré ayuda idónea para él” (v.18b).

Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán,

“Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.”

Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer y no se avergonzaban (vv. 21-25).

Estos versículos son la primera referencia en la Biblia en cuanto al matrimonio, asentando un fundamento sólido para todo lo que la Palabra dice después sobre éste tópico. No se usan aquí las palabras *matrimonio* o *casamiento* pero las palabras “el hombre y su mujer” implican esa idea; un matrimonio hecho y reconocido en el cielo. *De las páginas 125-126*

Declaración de Fe 10

La Vida Cristiana

En esto creemos:

Los cristianos están llamados a la santidad en pensamiento, palabra y obra, y también para expresar la fe en Cristo a través de la devoción a Dios y la interacción santa con los demás. Como resultado — no como causa — de redención, los creyentes deben; 1) desarrollar una relación con Dios a través de leer y estudiar la Biblia, oración, ayuno, adoración y obediencia; 2) aliviar las necesidades físicas y espirituales de la humanidad a través de la acción social compasiva y la declaración del evangelio; 3) oponerse al orgullo, envidia, apatía, lujuria, codicia, y a otros espíritus de maldad; 4) rehusarse a entretenimientos inmorales y prácticas así como la pornografía, inmoralidades sexuales y la homosexualidad en la carne.

Las palabras de Efesio 2:8-10 forman un puente maravilloso entre la verdad de que la salvación es por gracia a través de la fe, a la realidad de que los creyentes en Cristo son creados para obedecer a Dios. El Apóstol Pablo escribe, “Porque por gracias sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”

Libremente redimidos por gracia, los cristianos son llamando a vivir una vida en santidad y buenas obras, abandonando el pecado y la esclavitud que era nuestra previa manera de vivir (Romanos 13:13, 14; Efesios 4:17-24; Gálatas 5:16-25; Efesios 4:17-24).

Demostrado en varias formas, la santidad está



resumida en el mandato de amar a Dios y a los demás (Mateo 22:34-40). El verdadero amor a Dios se demuestra en la obediencia a su Palabra, sumisión a su voluntad, y adoración a su persona (Deuteronomio 11:1; Santiago 4:7; Juan 14:15; 1 Juan 5:2, 3). El verdadero amor al ser humano se demuestra en la atención afectuosa, en las relaciones desinteresada y en rehusarse a lastimar a otros (Romanos 13:10; 1 Corintios 13:1-8). . . . *De las página 133*

Apoyo Financiero para el Evangelio

En esto creemos:

Como resultado — no como causa — de redención, los creyentes deben dar sus diezmos y ofrendas voluntarias para apoyo de la iglesia y su ministerio de evangelismo.

A través de la Biblia, el pueblo de Dios lo ha honrado con regalos de sus posesiones materiales. Desde el principio de los tiempos, ellos diezmaron y ofrendaban voluntariamente, reconociendo a Dios como creador, dueño y benevolente dador de sí mismo a la humanidad.

Así como los diezmos y las ofrendas apoyaban los servicios religiosos realizados en el antiguo Israel y al igual que Pablo recibió de los creyentes que él sirvió para cubrir sus necesidades (1 Corintios 9:14), así nosotros debemos dar nuestro diezmo y ofrenda de gratitud por el amor y gracia de Dios que nos ha dado libremente y no por la fuerza de una ley.

Nuestra completa responsabilidad a la mayordomía solo puede cumplirse cuando devolvemos nuestro tiempo, habilidades, y posesiones a Dios. El diezmar nuestro dinero para apoyar el trabajo de Dios es esencial para la mayordomía cristiana. Provee una regular

y dependiente fuente de ingresos para anunciar el evangelio.

La motivación de la iglesia para hacer frente a la mayordomía financiera se puede resumir en la expresión de Pablo a la iglesia de Filipo: “No digo esto porque esté tratando de conseguir más ofrendas, sino que trato de aumentar el crédito a su cuenta” (Filipenses 4:17).

¡Seamos fieles mayordomos de todo lo que Dios nos ha dado, para que nuestra cuenta pueda ser acreditada con las más ricas bendiciones de Dios!

Carnes Limpias para Alimento

En esto creemos:

Como resultado — no como causa — de redención, los creyentes deberían comer solamente aquellas carnes que la Biblia describe como “limpias.” *Para obtener más información sobre esta doctrina, consulte la sección Preguntas y Respuestas en la página 11. Puede encontrar nuestro folleto *Cómo Alimentarnos de Acuerdo a la Biblia* en publications.cog7.org.*

La Guerra Militar

En esto creemos:

Como resultado — no como causa — de redención, los creyentes deben considerar su participación en la guerra física como algo contrario al llamado humanitario de los cristianos.

En un breve diálogo con el gobernador romano Poncio Pilato, Jesús pronunció estas palabras: “Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí” (Juan 18:36).

Unas horas antes, Jesús le había advertido a Pedro quien estaba furioso, “Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomaren espada, a espada perecerán” (Mateo 26:52).

En estos dos versos, Jesús penetra al corazón de este asunto al contrastar la identidad y métodos de su reino con los reinos terrenales. En los reinos de este mundo, las naciones pelean unas contra otras con guerras y rumores de guerras. Naciones caen y se levantan por su fuerza militar o por falta de ellas. Se reclutan soldados al servicio de defender las fronteras nacionales o cruzándolas en los intereses nacionales. Por las mismas razones los soldados matan a otros soldados de otros países — algunos dándose cuenta de

que cualquier soldado enemigo pudiera ser cristiano como ellos mismos — y se matan a sí mismos. Todo esto es una práctica común en los reinos de este mundo.

Cristo vino armado con una visión diferente del mundo, con una forma diferente de solucionar los conflictos, y un reino diferente que no depende de poder físico para su apoyo y defensa. A diferencia de los reinos terrenales que gobiernan desde un lugar físico, el trono de Cristo existe en el corazón humano y trasciende las fronteras nacionales.

Tocante a los Días Extra-Bíblicos

En esto creemos:

Como resultado — y no como causa — de redención, los creyentes deben evitar entremezclar el cristianismo con otras prácticas extra-bíblicas, tales como la observación común del domingo, la Navidad, la Pascua, la Cuaresma y el día de las Brujas.

De las páginas 165-181

Conclusión

Nosotros quienes hemos muerto al pecado a través de la salvación en Jesucristo somos llamados a que ya no vivamos en el (Romanos 6:2). En vez de eso, nosotros somos llamados a vivir una vida en santidad, en rectitud y en pureza por la gracia de Dios y el poder de su Espíritu. Nuestra santificación es la voluntad de Dios (1 Tesalonicenses 4:3), quien ha predestinado a aquellos quienes caminan en el Espíritu para ser conformados a la imagen de su Hijo (Romanos 8:1-30). ¡Sometámonos a la obra purificadora de Dios. Adoremos y vivamos en santidad así como aquellos quienes han sido creados para buenas obras!

De las página 146 **AB**



THE BIBLE ADVOCATE



"THY WORD IS A LAMP UNTO MY FEET, AND A LIGHT UNTO MY PATH."
VOLUME NO. 70. STANBERRY, MO., FEBRUARY 3, 1936.

NO. 5.

"Not Of This World"

"Jesus answered, My kingdom is not of this world; if my kingdom were of this world, then would my servants fight . . ." John 18:36.

Standing, unafraid before the haughty Roman governor, we find our Lord declaring one of the great truths of His kingdom. It is not of this world! His servants do not fight for His cause here. They are not of the world, even as He was not of the world.

The centuries have passed and still there are those who profess to follow Him, or who desire to be known as Christians, who have not yet learned this great lesson. They forgot that He has said, "In the world ye shall have tribulation . . ." and forgetting, they seek to help with worldly schemes in an effort to take away the tribulation.

Never was there a time when the government was any worse than it was at the time of Christ. Utter poverty and obnoxious disease were to be found in the same city with haughty wealth. The rulers of the people cared nothing for good government and order, but sought only to extort more taxes.

Yet in the midst of such conditions we find the Christ leading out in no movement to reform or overthrow the government. He warned them of the great persecutions which they would have, but He did not advise them to seek protection in laws.

Today we find a world of crime, war, political and social injustice. Various plans, systems, parties and laws are advocated to relieve these conditions, and many of them seek the support of those who profess to follow Christ.

The true Christian recognizes only one cause of all the strife and trouble in this world, and that great, underlying cause is SIN. Likewise the Christian recognizes only one remedy for this world's troubles, and that great, all-sufficient remedy is Christ in the lives of the people.

Ambassadors of the King, citizens of a "heavenly" country, strangers and sojourners here—how can we have a part in the strife of the world? Let us rather proclaim the message of the government soon to be set up, under which all will be righteousness and joy and peace. "Even so, come, Lord Jesus!" S. J. K.

¿Cómo, nuestro entendimiento en algunas áreas de la vida Cristiana, ha cambiado con el tiempo? El historiador de nuestra iglesia lo explica.
por Robert Coulter

La Iglesia de Cristo, después conocida como la Iglesia de Dios (Séptimo Día) 1860s no tenía una posición escrita en cuanto a los estilos de vida Cristianos. Aparentemente, ésta dejó los estándares de moralidad y practica a decisión de la comunidad Cristiana misma. Los intereses teológicos de la iglesia eran la observancia del sábado semanal, la segunda venida de Cristo, mortalidad y estado inconsciente de los muertos, la resurrección de los justos hacia vida eterna al regreso de Cristo, y Su reino de mil años, seguido por el juicio final y aniquilación de los impíos, y el establecimiento del reino eternal de Dios.

Los comienzos

El uso del tabaco y las bebidas alcohólicas eran aceptables para la Iglesia de Cristo. Su fundador, Gilbert Cranmer, masticaba tabaco, pero era amado y aceptado por la membresía como fundador y evangelista de la iglesia.

Sin embargo, un considerable grupo de iglesias en Nueva Inglaterra, conocidas como la Iglesia del Primogénito, tenía enseñanzas similares a aquellos de la Iglesia de Cristo. El grupo propuso que ambas iglesias exploraran la posibilidad de una unidad, pero cuando supieron de la práctica de Cranmer del uso del tabaco,



cancelaron las pláticas. Uno de los ministros líderes del grupo escribió en una carta publicada en *The Hope of Israel* [La Esperanza de Israel] (diciembre 23, 1864), "En lo que respecta al uso del tabaco, me complace decir que la Iglesia del Primogénito . . . la considera una práctica sucia, detestable, costosa e insalubre, de cual todo discípulo de Cristo debiera abstenerse."

La Iglesia de Dios en Wisconsin interactuó con la Iglesia de Cristo enviando representantes a participar de las reuniones trimestrales de toda la iglesia a través de los años 1860s, ocurriendo frecuentes intercambios de ministros entre la Iglesia de Dios y las iglesias en Michigan, Iowa, y Missouri. Sin embargo, el liderazgo de la Iglesia de Dios nunca propuso afiliarse con la iglesia de Cristo, como tampoco ninguna de sus iglesias hermanas, posiblemente porque ésta aceptaba el uso del tabaco por parte de Cranmer.

Tabaco, alcohol, vestuario

Andrew N. Dugger llegó a ser presidente de la Conferencia General en 1921 y fue el primero en desafiar a la Iglesia en condenar el uso del tabaco y las bebidas alcohólicas. Sus reformas encontraron resistencia en algunos sectores de la Iglesia. Esto lo llevó a instar a la Conferencia General en sesión a que adoptara resoluciones que requirieran de la membresía refrenarse del uso del tabaco y el alcohol.

Se les pidió a los delegados de la conferencia a que asignaran un comité para estudiar la cuestión de los miembros sobre el uso del tabaco y bebidas alcohólicas, y que reportaran sus investigaciones a la conferencia antes de levantar la sesión. El comité hizo su estudio y reportó que los miembros de la Iglesia de Dios no deberían usar el tabaco de ninguna manera. Sin embargo, fallaron al abordar el consumo de bebidas alcohólicas a causa del respeto por algunos miembros nuevos afiliados pro-



venientes de Dakota Norte y Sur, quienes consumían vino proveniente de varios jugos de frutas y también cerveza con un bajo grado de alcohol para mesa y usos recreacionales.

En 1933 la conferencia competente que se organizó en Salem, West Virginia, adoptó un estilo de vida más “santo” ascético para su membresía. Las mujeres de la iglesia fueron disuadidas a no cortarse el cabello, y estimuladas a usar vestidos con mangas largas y dobladillos hasta los tobillos. También se desalentó el uso de anillos de bodas y otro tipo de joyas. El alcohol y el uso del tabaco fueron prohibidos junto con el té y el café, como bebidas que forman hábitos.

El estilo de vida más ascético de Salem finalmente pasó los 1950s cuando los miembros volvieron a beber café y té y las damas cortaron sus cabellos y usaron vestidos estilosos.

Matrimonio y divorcio

Las declaraciones doctrinales de las conferencias de la Iglesia de Dios en Stanberry y Salem no abordaron el tópico del matrimonio y el divorcio antes de 1949. Sin embargo, sus declaraciones doctrinales revisadas de 1949 tocantes al matrimonio decía, “Creemos que cualquier contrato matrimonial entre esposo y esposa previo a la conversión de cualquier de los involucrados en el matrimonio, debe ser reconocido como aceptable para la Iglesia si éste es reconocido por la ley civil. . . .”

Pese a esa declaración, algunos ministros aconsejaban a las parejas casadas que si uno de los involucrados se había divorciado antes de este matrimonio, ellos debían separarse porque la pareja estaba viviendo en adulterio. En 1974 un estudio hecho por el Concilio Ministerial de la Iglesia de Dios tocante al matrimonio y divorcio removió la idea errónea acerca del

divorcio que había mal orientado a la Iglesia respecto al tema:

1. La Iglesia reconoce que cualquiera que obtiene un divorcio por razones de sexo ilícito, tales como adulterio, fornicación, incesto, homosexualidad, etc. por parte de su compañero de matrimonio, puede ser la parte inocente en el divorcio. El matrimonio se disuelve. La parte inocente puede volver a casarse.

2. Un divorcio que involucre a cualquier miembro de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) puede ser causa para relevarlo/la de toda responsabilidad de la iglesia y expulsión.

3. La iglesia valora la grandeza de la gracia de Dios para perdonar los pecados y está dispuesta a recibir en su membresía a aquellos que así han sido bendecidos. La Iglesia acuerda cancelar los pecados perdonados, incluyendo aquellos que involucran el divorcio y segundas nupcias, al pasado. Ella acepta al genuinamente convertido como una nueva criatura en Cristo, y está dispuesta a otorgar membresía completa a aquellos que soliciten. . . .

La posición presente de la Iglesia respecto al matrimonio, divorcio, y otras áreas de la vida Cristiana, se encuentran en nuestra Declaración de Fe en cog7.org/about-us, y están ampliados en el libro *En Esto Creemos: Enseñanzas de la Iglesia de Dios (Séptimo Día)*.

AB

Robert Coulter vive con su esposa Ida en Northglenn, CO. Ellos atienden la iglesia en Denver.





Yo Me Rindo a Él

por Sarah Andrews

Todo a Cristo, yo me entrego, / Con el fin de serle fiel . . .

Más Cual mi Cristo quiero siempre ser . . .

Obedecer y confiar en Jesús es la regla marcada para andar en la luz / para ser feliz en Jesús, solo confiar y obedecer.

Probablemente esté usted familiarizado con estas letras. Las cantamos con reverencia y buenas intenciones. Sin embargo, no estoy segura de estar siempre enfocada en las palabras de los cantos.

Por supuesto que quiero ser como Jesús; ¡Él fue perfecto! Fue alabado de Dios: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mateo 3:17). Dado que Jesús es el estándar por excelencia, Él es a quien quiero imitar.

Pero . . . ¿Estoy *realmente* lista para rendirle todo para que eso suceda?

Me encantaría sanar a los enfermos y resucitar a los muertos, discernir los pensamientos y corazones de quienes me rodean. ¡Oh, si pudiera aprovechar la voluntad y el poder del Padre! Sería maravilloso ser como Cristo. Como Cristiano, se supone que debo hacer de eso mi objetivo.

Pero, está esa pequeña y molesta palabra de ocho letras que aprieta mi corazón carnal todos los días: obedecer.

Así como el Hijo de Dios, Jesús era perfecto y justo; Él también fue obediente. No estoy segura, pero Él fue perfecto y justo *porque fue obediente* (Hebreos 5:8, 9). Él no hizo nada, no dijo nada que no viniera directamente del Padre (Juan 12:49). La obediencia es más que una lista de verificación de lo que se debe y no se debe hacer. Es más que una vida de rutinas reglamentadas, formuladas y calculadas. La obediencia comienza en el corazón y nace de un espíritu de humildad y voluntad de rendir todos nuestros objetivos y aspiraciones, nuestro orgullo, nuestra reputación, nuestro calendario. Toda nuestra vida.

Tengo mucho que aprender sobre la obediencia. Por ejemplo, me sorprende el poco tiempo que dedico a la oración y al estudio de la Biblia. Al no conocer los detalles íntimos de los horarios de los demás, me resisto a suponer que todos son tan perezosos como yo. Sin embargo, he notado que muchos Cristianos parecen tener muy poco tiempo para convivir, tener un estudio bíblico en grupo o cualquier servicio comunitario patrocinado por la iglesia. “Estoy demasiado ocupado” es la excusa frecuente, y a menudo real.

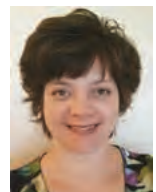
Pero la obediencia es más que un conflicto de programación. A menudo, nuestra falta de obediencia y rendición provienen de un conflicto del corazón. Inconscientemente, le decimos a Dios, en pocas palabras, “Te he dado X cantidad de horas o X cantidad de mi corazón. Esta es tu porción, y nada más. El resto es mío.” Pero Jesús quiere más que nuestro tiempo; Él quiere nuestro *amor*. Guardar Sus mandamientos manifiesta nuestro amor (Juan 14:15).

Sabemos cómo terminó la historia terrenal de Jesús. Aunque vivió una vida perfecta y nunca pecó, no fue aclamado como el santo Hijo de Dios. Él fue clavado en una cruz como común criminal. Y Él *permitió que sucediera*. Los apóstoles también enfrentaron muertes espantosas como resultado de sus intentos de ser como Jesús.

Como seguidores de Cristo, se nos exhorta a “calcular los costos” (Lucas 14:28), probablemente porque la entrega tiene un precio. Puede que no nos cueste nuestras vidas físicas; pero, además, pueda que sí. De cualquier manera, Jesús pide nuestras vidas — nuestro todo.

Señor, ayúdanos a aprender a entregarnos por voluntad propia — todo nuestro ser — completamente a Tu perfecta voluntad. Más que solo cantar un canto, realmente rindámonos totalmente. **AB**

Sarah Andrews asiste a la CoG7 en Spokane, WA, con su esposo, sus tres hijas y varios miembros del resto de su familia.



Preguntas y Respuestas



No puedo creer que a Dios realmente le importe lo que ponemos en nuestras bocas. ¿No es la ley de la alimentación un pacto demasiado antiguo?

La Biblia es un gran libro con muchas piezas de verdades. A medida que estudiamos para encajar las diferentes piezas que tratan de alimentos en una manera armoniosa, evitamos sobre enfatizar una pieza de verdad — mientras ignoramos las demás. Por ejemplo, el apóstol Pablo dice que el reino de Dios no se trata de comer y beber, sino de gozo, paz y justicia en el Espíritu Santo (Romanos 14:17). Pero cuatro versículos después, él aconseja que no comamos carne, bebamos vino ni hagamos nada para ofender o desalentar a otros. Primera de Corintios 10:31 agrega, “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.” Aquí aprendemos que comer y beber honra a Dios, mientras que otros tipos lo deshonran a Él — piense en la glotonería y embriaguez, para empezar (Proverbios 23:21).

La Iglesia se esfuerza por la sabiduría, el equilibrio de la gracia y la verdad, y el valor práctico en todo esto. Las Escrituras demuestran el cuidado de Dios por la salud humana (Éxodo 15:26; 3 Juan 2). Mucha evidencia confirma que la alimentación nutritiva, junto con el descanso y el ejercicio, es el camino más seguro para una salud superior, y que las frutas, verduras, granos y nueces se encuentran entre los mejores alimentos ricos en nutrientes, mientras que el agua fresca y limpia surte de mejor manera nuestra necesidad de líquidos. La mayoría de nosotros evitamos aquellas carnes que la Biblia clasifica como impuras, así como el uso habitual de productos de tabaco y bebidas alcohólicas — no para la salvación, sino como otra forma de glorificar a Dios en nuestros cuerpos (1 Corintios 6:20).

Sí, las leyes detalladas de limpio e inmundo se encuentran solo entre el material legal del antiguo pacto (Levítico 11; Deuteronomio 14).

Sin embargo, la mención de animales limpios e inmundos es anterior al antiguo pacto en las Escrituras (Génesis 6 y 7). Y el Nuevo Testamento, aunque no repite las leyes de las carnes inmundas, nos sigue instando a evitar la inmundicia, tanto de la carne como del espíritu (2 Corintios 6:17, 18; 7:1).

Creo que mi familia es adicta a sus teléfonos inteligentes. ¿Cómo debo abordar este problema?

Los dispositivos electrónicos son adictivos y perjudiciales para las personas cuando . . . su uso se convierte en una forma de evitar a las personas • los sostiene con una mano y conduce con la otra • su uso significa que a menudo no presta atención a los demás • lo busca con su mano instintivamente una docena o más de veces al día • se les ve como una extensión de su mano o persona pública • disfruta de ellos más que la alegría de conocer a Cristo y Su pueblo • su uso llena más tiempo que su interacción personal con familiares y amigos • su búsqueda primera del reino de Dios y la justicia ocupa el segundo lugar.

¿Cómo debería abordarlo?

1) Examine su corazón y sus hábitos; arrepíentase de lo que sea necesario. 2) Consulte con su cónyuge y confíese sus fallas. 3) Juntos, preparen un plan familiar con metas programadas para reducir el uso. 4) Incluya un ayuno de los medios de comunicación / teléfono, comenzando con las horas de las comidas y los sábados. 5) Prepare una reunión familiar, aborde el problema y proponga el plan; permita comentarios. 6) Proporcione actividades felices y saludables para completar el tiempo que previamente pasaba con los medios. 7) Esté preparado para retroceder; Proceder con gracia paciente y firme persistencia. 8) Establezca un ejemplo; el liderazgo auténtico no es solo reforzar su autoridad.

— Anciano Calvin Burrell



Una mirada hacia atrás para cambiar la forma de pensar sobre el matrimonio.

por Sherri Langton

Tomo mi bolsa de gimnasia sobre mi hombro y me dirijo a la salida en el centro de recreación. Normalmente me desconecto de los sonidos de la cancha de ráquetbol cuando paso por allí. Sin embargo este día el rechinar de los zapatos sobre el piso pulido y el rebote de una pelota golpeada me hace detenerme. Mi mente repentinamente retrocede a recuerdos olvidados.

En una cancha como ésta en un club privado, el que era mi novio, Greg*, me enseñó a jugar ráquetbol. Practicábamos casi todos los viernes por la noche. *Un chico Cristiano decente y educado*, recuerdo. Conocí a Greg en un viaje de campamento para solteros un verano. Ya vueltos a casa, él no perdió el tiempo en pedirme

que saliéramos, asegurándose que hiciéramos juntos cosas divertidas cada semana.

Aunque Greg quería que saliéramos un poco más, yo no había tomado la relación en serio. Yo salía con Greg porque eso era lo que la gente esperaba de las jovencitas: asistir a la escuela, graduarse, salir con alguien, y casarse. Yo quería encajar con mis compañeros. Se sentía bien dejar la oficina el viernes por la tarde y decirle a los compañeros de trabajo, “tengo una cita esta noche.”

En realidad, tenía que forzarme a mí misma para estar con Greg. Nada de él me atraía. No podía sentir sus sentimientos, así que nunca rechacé una cita. Pero después de cuatro meses, sentí que había tenido suficiente y rompí la relación.

Cuando le dije a Greg, él se enfureció. Luego me sorprendió al decir que había planeado pedirme que me casara con él. Mis pensamientos giraron. *¿Matrimonio? Debe estar bromeando.* Seguimos cada quien por su camino, y nunca volví a saber de Greg. Agotada

con la experiencia, me mantuve alejada del panorama de citas.

¿Qué tal si?

Eso fue hace más de tres décadas. He iniciado un buen número de años siendo mi único soporte, y me siento feliz como nunca con mi familia, mi carrera, y mi participación en el ministerio. Con todo, estoy consciente del paso del tiempo, mostrado en manchas grises en mis sienes y arrugas alrededor de mis ojos.

Un pensamiento me sorprende. ¿Y si Greg y yo nos hubiéramos casado? Me imagino seríamos gente regular en el club de raqueta, saliendo a comer, y viajando a lugares atractivos. Greg tenía un buen sueldo y con frecuencia viajaba a la Costa del Golfo sólo para nadar en las tibias aguas. Un salario extra hubiera proporcionado un estilo de vida confortable para ambos.

Una extraña punzada golpea mi corazón. ¿Me había equivocado acerca de Greg? En aquellos días no pensaba en una vida posterior, la estación en la que hoy vivo.

Elegir la soltería significaba que no tendría a nadie con quien envejecer y que me ayudaría “en la enfermedad y en la salud” hasta que la muerte nos separe. ¿Tomé la decisión correcta?

Deseos

Las respuestas a mis preguntas conllevan una introspección más profunda de lo que pueda dar entre tanto estoy fuera de la cancha de rúquetbol. Al considerarlas durante semanas, el Salmo 37:4 viene a la mente: “Deléitate asimismo en Jehová, y Él te concederá las peticiones de tu corazón.” Yo pensaba que ese verso era un cheque en blanco: Si le pidieras a Dios cualquier cosa que desees, Él te lo concedería — como un genio en una botella. Un sermón o algo que leí, corrigió esta impresión. El salmista David más bien está diciendo que Dios pone Sus deseos dentro de ti para que tus anhelos más profundos sean Suyos. Aquello que Él desea viene a ser los deseos de usted.

El Salmo 37:4, en parte, responden a mis preguntas respecto a mi decisión de no casarme. Me doy cuenta que mis fríos sentimientos conflictivos por Greg mientras salíamos era una señal de que Dios no deseaba esta relación para mí. ¿Qué deseos tenía yo, entonces? Estar en familia, servir a Dios. Yo deseaba la “leche espiritual” (1 Pedro 2:2). A medida crecía en la palabra diariamente, Dios me dio sabiduría. Ya no quería encajar con mis amigos en el trabajo. Ni tampoco pretender que me gustaba un chico cuando en realidad no era así.

Perspectiva más amplia

Mi ser maduro arrebató la sensación de arrepentimiento y reflexiona más sobre la vida matri-

monial con Greg. Probablemente hubiéramos sido activos y financieramente estables. Pero ¿habríamos sido felices? El futuro que me imagino se centra en aquello que más recuerdo acerca de Greg: las cosas que hicimos juntos, no en amor o en compañerismo. Mas bien que seguir a la multitud, mi corazón se vio compungido a seguir el consejo de Dios (Proverbios 12:15). Tuve que enfrentar la realidad que, aunque él era amable, Greg no era un hombre con quien yo quería pasar el resto de mi vida. También sentí la necesidad de sintonizar mis sentimientos de agotamiento de tener citas y no buscar una relación con otro chico.

“ A medida crecía en la Palabra diariamente, Dios me dio sabiduría. Ya no quería encajar con mis amigos en el trabajo. ”

También pienso en cómo mi vida matrimonial hubiera alterado mis relaciones con la familia. Mi sobrino Ryan nació por el tiempo cuando rompí con Greg. Cambié las noches de citas por tiempo para jugar béisbol, autos y carreras, y jugar a las escondidas. Cuando mi segundo sobrino, James, vino ocho años más tarde, hice lo mismo. Su falta de padre significó aún más tiempo juntos de lo que tuve con Ryan — veranos con un guante y una pelota en un campo abierto, saltando en la piscina, guerra con pelotas de nieve en el invierno. Aún hoy, James quiere pasar tiempo conmigo y hablar de sus problemas.

Siempre me había sentido cómoda con la convalidación bíblica de los solteros en 1 Corintios 7.

Éste alivió el estigma que sentía en contra de estar casada. Sin embargo la perspectiva más amplia a través del Salmo 37:4 me dio la libertad de ser lo que Dios me llamó a ser.

Noticias inesperadas

Me encuentro en la iglesia y me detengo a platicar con Nadine, una amiga con quien no había platicado por algún tiempo. “¿Adivina quién me llamó el otro día?” exclamó.

Greg.

Mi corazón se tambalea. No he escuchado su nombre en la iglesia por un largo tiempo. Esta amiga no

tenía idea de las recientes reflexiones de mi corazón. Nadine me contó cosas que yo nunca supe de mi ex-novio. Antes que él y yo saliéramos, Greg la había acosado a ella con llamadas telefónicas. “Después de que tu rompiste, él bebía y tuvo problemas con la ley,” agregó.

No puedo esconder mi conmoción, y mis pensamientos una vez más se retuercen. ¿Greg? ¿Aquel gentil y tranquilo hombre que abrió las puertas por mí y me decía que linda me veía? De repente me di cuenta que mi falta de deseo por Greg había sido más que la voluntad de Dios para mí; había sido una protección en contra de un hombre a quien realmente yo no

continúa en la página 22



De la Mano

Glorificando a Dios por un hito en el matrimonio Cristiano.
por Lydia E. Harris

Una canción popular de mis tiempos afirmaba que Catalina era la isla del romance. Me reí de esa idea tonta. Iba allí para aprender más sobre la Biblia y testificar no para el romance. Pero Dios tenía una sorpresa para mí.

Hacia finales del mes de verano de entrenamiento Cristiano, nuestro grupo universitario en excursión pasaba por terreno montañoso hacia las playas de Avalan para evangelizar. Mientras subía por una pendiente inclinada, Milt, un estudiante de mi campus,

me tomó de la mano y me ayudó a seguir el camino.

Un año después, volví a tomar la mano de Milt — esta vez en matrimonio. Eso fue hace cincuenta años. Mientras hemos viajado tomados de la mano, Dios ha guiado y fortalecido nuestra relación. Mirando hacia atrás, podemos ver Su mano de amor a lo largo de todas las estaciones de nuestro matrimonio.

Triángulo amoroso

“Hacen una linda pareja,” dijo una profesora en el recital de secundaria de nuestra hija después del programa. “Quiero un matrimonio como el suyo.”

Le agradecemos y luego nos miramos. Sabíamos que no era la cabeza calva de Milt o mi apariencia simple que la impulsó al

cumplido. Tal vez notó que nos tomábamos de la mano y vio la alegría que compartimos durante la presentación de nuestra hija. Pero sabíamos que la verdadera fuente era más profunda.

Escribí una nota a la maestra. Dibujando un triángulo con el punto en la parte superior, anoté mi nombre por una esquina inferior y Milt por la otra. En el pico del triángulo, escribí Dios. Explicué que cuando Milt y yo nos acercábamos a Dios, también nos acercábamos el uno al otro.

Control de la ira

Doce años después, nuestro hijo había terminado la universidad y se iba a casar. “¿Tienes algún consejo sobre el matrimonio?” preguntó. Le di Efesios 4:26: “No se ponga el sol sobre vuestro enojo.” Milt y yo habíamos aplicado ese verso muchas veces a lo largo de nuestro matrimonio, asegurándonos de resolver las peleas antes de ir a dormir.

Recuerdo una noche en que Milt hizo algo que me molestó. Me metí en la cama y construí una pared invisible entre nosotros. El silencio helado reemplazó a nuestra habitual charla amistosa. Inquieta e incapaz de dormir, oré: “Dios, ¿qué necesita Milt de mí?”

“Amor incondicional,” sugirió rápidamente el Espíritu Santo. Mientras estaba despierta, repitiendo el mal comportamiento de Milt y justificando el mío, el Espíritu de Dios suavizó mi corazón y me instó a disculparme.

Finalmente, me di la vuelta, golpeé a Milt en el hombro y le dije: “Cariño, mi actitud era incorrecta. ¿Me perdonas?” “Mi esposo pacificador también me pidió perdón.

La pared se derrumbó. Nos abrazamos y dormimos pacíficamente, nuevamente experimentando la verdad de que “un matrimo-

nio feliz es la unión de dos buenos perdonadores." Pero sabíamos que fue Dios quien nos ayudó a perdonarnos mutuamente.

Manteniendo vivo el amor

Después de la cirugía de cataratas de mi marido, necesitaba gotas en los ojos cuatro veces al día. Como se le indicó, mantenía los ojos cerrados por un minuto después de cada gota. Durante ese tiempo, lo besaba y bromeaba, "Adivina quién te está besando."

Un día, cuando nuestra nieta de tres años nos visitaba, quería jugar con nosotros y turnarse para besar al abuelo mientras tenía los ojos cerrados. La siguiente vez que la vimos, me preguntó: "¿Todavía estás besando al abuelo?" Le aseguré que sí.

Yo también sonreí, sabiendo que "el amor es de Dios" (1 Juan 4:7) y que el amor de Dios fluyendo a través de nosotros uno al otro nos mantenía besándonos y tomándonos de la mano.

Sostenidos en la enfermedad

A finales de mis años cincuenta, recibí impactantes noticias de cáncer incurable. Afortunadamente, fue tratable. Esto comenzó un carrusel médico que sacudió nuestro matrimonio y casi me quita la vida. Mi esposo me llevaba fielmente a mis citas de oncología, tratamientos de quimioterapia y viajes a emergencias, donde me preguntaba si regresaría a casa. Milt eligió jubilarse antes de tiempo para estar allí para mí.

Como no estábamos seguros de que llegaríamos a nuestro quincuagésimo aniversario de bodas, planeamos una fiesta especial para celebrar el aniversario. Familiares y amigos nos acompañaron para celebrar el amor de Dios hacia nosotros y nuestro amor uno por el otro.

Una década después de mi devastador diagnóstico, Milt desarrolló serios problemas médicos que cambiaron la vida, y me convertí en quien lo cuidara. Profundamente entristecido por su inesperado pronóstico de salud, agregué muchas lágrimas a las botellas en el cielo donde Dios las está almacenando (Salmo 56:8). Mi lema se convirtió en "besar más y criticar menos."

Al momento, estoy leyendo el libro de Job para obtener una perspectiva sobre las dificultades y el sufrimiento. No importa cuánto forcejeemos Milt y yo, hemos experimentado muy poco en comparación con el dolor de Job.

nos de las manos, literalmente nos abrazamos para ayudarnos (Eclesiastes 4:9, 10). A medida que envejecemos, la mano amorosa de Dios continúa fortaleciendo nuestra relación, y nos ayuda a profundizar en nuestro amor. En citas medicas, cuando los doctores de Milt le preguntan si se ha caído últimamente, él siempre responde: "No ese tipo de caída. Solo enamorándome más de mi esposa."

En nuestros años setenta, hemos decidido considerar esta estación de la vida como nuestra segunda luna de miel y hacer cosas divertidas juntos tan a menudo como sea posible. Después que nuestros nietos escucharon esto,

“Milt y yo experimentamos la verdad de que un matrimonio feliz es el unión de dos buenos perdonadores.”

Su actitud en la adversidad nos inspira. Aunque no es fácil, queremos abrazar la perspectiva de Job: "¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?" (Job 2:10); "Sea el nombre de Jehová bendito" (1:21).

Profundizar el amor

Un día, mientras caminábamos cogidos del brazo en la iglesia, un caballero preguntó: "¿Aun tomados de la mano?"

"Sí," respondí, "durante cuarenta y seis años, y esperamos por muchos más."

Ahora con rodillas artríticas, no solo expresamos amor al tomar-

uno de ellos preguntó: "¿Qué hiciste en tu luna de miel hoy?"

"Tuvimos una pelea de almohadas," respondí. Tal vez estamos en nuestra segunda infancia. Y algunas veces le digo a Milt: "Ven a sentarte a mi lado, porque todavía somos una linda pareja."

Me alegro de haber tomado la mano de Milt hace años. Él continúa ayudándome a subir las empinadas laderas de la vida mientras viajamos juntos de la mano con Dios. **AB**

Lydia E. Harris escribe desde Lake Forest Park, WA.



Incompatibilidad saludable

por R. Herbert

Estadísticas recientes de la Asociación Americana de Psicología muestran que entre el 40 y el 50 por ciento de los matrimonios en los Estados Unidos terminan en divorcio, y la situación es similar en varios otros países desarrollados. Las estadísticas de divorcio para el segundo y tercer matrimonio son aún más altas. Lamentablemente, muchos de estos divorcios fueron, sin duda, prevenibles.

La mayoría de los divorciados reclaman “diferencias irreconciliables” por disolver su vínculo matrimonial, pero esto es solo una forma costosa de decir “incompatibilidad.” En la mayoría de los casos en que se menciona la incompatibilidad como un problema, evidentemente no estaba presente al comienzo de la relación. Los cónyuges sienten que “sucedió” a medida que avanzó el tiempo.

La verdad es que la incompatibilidad entre un hombre y una mujer nunca simplemente “sucede”; está debajo de la superficie todo el tiempo. Los matrimonios fallan cuando las parejas se enfocan en su incompatibilidad. Hace un siglo, G. K. Chesterton lo expresó de esta manera en su libro *Lo que está mal con el mundo*:

He conocido muchos matrimonios felices, pero nunca uno compatible. Todo el objetivo del matrimonio es luchar y sobrevivir en el instante en que la incompatibilidad se vuelve incuestionable. Para un hombre y una mujer, como tales, son incompatibles.

Estas sabias palabras se basan en el hecho de que la mayoría de los matrimonios se producen porque los “opuestos se atraen.” Pero cuando el matrimonio comienza, nos enfocamos en “atraer.” A medida que progresa, si no tenemos cuidado, el enfoque cambia a vivir en los “opuestos.” Nuestro punto de vista cambia, y comenzamos a ver nuestra relación como diferente. Y a medida que lo hacemos, los problemas se desarrollan.

Por simple que parezca, la calidad de cada matrimonio depende de cómo nos fijemos en nuestro compañero. No es que debajo de la atracción haya diferencias que de alguna manera debemos tratar

de reprimir, sino que las diferencias son a menudo la causa de la atracción en sí misma, no solo la atracción sexual, sino toda la gama de atracción psicológica, espiritual y física.

Un matrimonio feliz es, entonces, siempre uno de incompatibilidad administrada. Podemos hacer lo que podamos para facilitar que nuestros compañeros aborden nuestras diferencias donde son problemáticas (Romanos 14:19), pero ambos se deben concentrar en cómo se ven unos a otros. Debemos seguir mirando las cosas atractivas sobre el otro. En las palabras del apóstol Pablo, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, de buena reputación, “si hay alguna virtud y si hay algo digno de elogio, medite en estas cosas” (Filipenses 4:8).

Inutilizamos este consejo si no lo vemos como el potente solucionador de problemas matrimoniales. Si aplicamos las palabras de Paul a nuestra relación con nuestro cónyuge, al constantemente buscar, afirmar y cumplir las cosas buenas que apreciamos el uno del otro en cada nivel, la cuestión de la incompatibilidad se vuelve cada vez menos importante.

La verdad es que la incompatibilidad no destruye el matrimonio; sirve como la tensión saludable que forma la base de las relaciones matrimoniales significativas. Cuanto más nos vemos de manera positiva y mantenemos nuestro enfoque allí, más vemos la atracción y menos vemos opuestos. Podemos celebrar nuestra incompatibilidad, y cosas buenas suceden cuando lo hacemos.

Génesis nos dice que cuando Dios creó a los primeros cónyuges, “Él los creó varón y mujer, y los bendijo . . . ” (5:2). Dios bendijo el matrimonio no como un vínculo de pares iguales, sino que nos bendijo como hombres y mujeres, en nuestras diferencias. **AB**

R. Herbert es un seudónimo. Él tiene un Ph.D. en lenguas antiguas del Cercano Oriente, estudios bíblicos y arqueología.

La Realidad del Matrimonio

Antes de casarme,
No conocía la realidad
Que lo más fácil para crecer
estaría separado.
Separar un poco a la vez
Hasta formar un hoyo.

Antes de casarme,
No conocía la realidad
Que lo más difícil para crecer
Sería una parte.
Una parte poco a poco
Hasta formar un todo.

Ahora que estoy casada,
He aprendido esta realidad
Pero no siempre actúo como si
Quisiera penurias, ni un viaje gratis.
Quiero unir y no dividir
Los corazones que comprometimos para
el mañana.

Ahora que estoy casada,
Estoy aprendiendo la realidad:
El proceso acaba de comenzar.
Poco a poco, parte por parte,
Puente por puente, corazón a corazón.
"Dos se convertirán, por gracia, en uno."

Bethany Waters



Lideres Impulsados

por Amber Riggs

Afrontémoslo. Cuando un líder Cristiano considera la lista de cosas por hacer, eso equivale a deslizar los dedos a través de un suministro de noticias en un teléfono inteligente. Exceptuando el retorno de Jesús, la lista nunca, pero nunca va a terminar.

Para explorar la metáfora más a fondo, existe una palabra para perderse tanto en el teléfono que de hecho ignora físicamente a la gente sentada a la par suya. Se llama *phubbing* [*desestimar mediante el uso del teléfono*]. Y si somos honestos, hay una gran tentación por *desestimar* mediante el liderazgo también – ser atraídos por necesidad tras necesidad, y estamos tan enfocados por ser eficientes, efectivos, y eficaces como sea posible en nuestro “trabajo por el reino,” que descuidamos a las personas que están más cerca de nosotros. Descuidamos, tanto la necesidad de ellos por nosotros, como nuestra necesidad por ellos.

Los líderes solteros pueden encontrarse demasiado ocupados para experimentar la compañía restaurativa de amigos. Los líderes casados pueden encontrar que la relación con sus cónyuges sufre. Olvidamos que tanto la soltería como el matrimonio son regalos, y debemos reconocer que disfrutar de estos regalos puede ayudarnos a ser mejores líderes.

Irónicamente, cuando descuidamos estas relaciones, con

frecuencia fallamos en reconocer que el liderazgo no es una lista de opciones, sino un asunto de ser la imagen de Dios a través de *toda nuestra vida*.

Dar testimonio

En *The Emotionally Healthy Leader* [*El Líder Emocionalmente Sano*], Pete Scazzero hace notar los roles conformantes que la soltería y el matrimonio juegan en cómo representamos la imagen de Dios:

Toda nuestra vida como líderes consiste en testificar el amor de Dios para el mundo. Pero lo hacemos en formas diferentes como casados o solteros. Las parejas casadas testifican de la *profundidad* del amor de Cristo. Sus votos los enfocan y limitan a amar a una persona exclusiva, permanente, e íntimamente. Los solteros . . . testifican de la *amplitud* del amor de Cristo. Debido a que ellos no están limitados por el voto hacia una sola persona, ellos tienen mayor libertad y tiempo para expresar el amor de Cristo en una gama más amplia de gente. Tanto casados como solteros apuntan y revelan el amor de Cristo, pero en formas diferentes. Ambos necesitan aprender uno del otro estos diferentes aspectos del amor de Cristo.

La Escritura está llena de ejemplos de adultos solteros que testificaron de la plenitud del complaciente amor de Jehová. Estos

¿Quiere ser más intencional respecto al liderazgo saludable? Artios Christian College es una comunidad diversa de seguidores de Cristo que estamos comprometidos a estudiar a Dios juntos con el propósito de ser líderes Cristianos que reflejemos a Cristo en nuestras esferas de influencia. Para más información o para registrarse en el curso básico Introductorio de un Liderazgo vibrante en Artios, visite artioscollege.org.

por la Relación

incluyen el cuidado mutuo de Rut y Noemí; el ministerio profético de Jeremías; los papeles que María, Marta, y Lázaro jugaron en la vida de Jesús; el apostolado de Pablo y el explícito confortamiento respecto a los solteros. Más notablemente, por supuesto, está la vida de Cristo vivida en anticipación a la unidad que vendrá cuando Él regrese a manifestar Su complacencia por la iglesia como Su “novia” del pacto.

El matrimonio, por otra parte, es descrito consistentemente como una sombra cercana y personal de la fidelidad del pacto de Dios. En Adán y Eva, Abraham y Sara, Oseas y Gomer, María y José, y otros, podemos ver la perdurable riqueza de la misericordia y longanimidad de Dios.

Vida saludable

En vista de que, tanto la soltería como el matrimonio, señalan más allá de sí mismos hacia Cristo, Scazzero además afirma que la soltería o matrimonio que es dedicado a Dios viene a ser una señal y una maravilla. Por extensión, la fuerza con que usted ame dentro de estos contextos, se convierte en su mensaje más fuerte del evangelio.

Por lo tanto, Scazzero fuertemente insta a los líderes a hacer de una soltería saludable, o matrimonio saludable, su primera ambición, agregando, “No podemos testificar del Señor Jesús a menos que hayamos reordenado nuestras vidas para morar profundamente

en Él. Esto significa que debemos disminuir nuestro ritmo y actividades para cultivar intencionalmente nuestra unidad con Jesús.”

¿Cómo podemos entonces hacer que el amor invisible de Dios sea visible en nuestras propias vidas para que podamos salir de un desbordamiento?

Primero, *practicar la delicia en la presencia de Dios*. ¿Qué es lo que usted disfruta hacer con Dios sólo por el simple hecho de hacerlo? David se deleitaba tanto en hacer música como en danzar ante Dios. Algunos Cristianos se reúnen con Dios mientras hacen jardinería o pescan. Una de mis delicias favoritas es traer mis pensamientos ante Él mientras disfruto una caminata lenta por el camino rural frente a mi casa. ¿Siendo que parezco ir hablando sola, quizá posiblemente de una manera animada, una vez mi vecina envió a su esposo a que me siguiera con su vehículo y se asegurara que yo no necesitaba ayuda!

Luego, si es usted una persona soltera, *priorice el tiempo con sus amigos más cercanos o cultive amistades a través de la hospitalidad*. Si está casado, dele prioridad al tiempo con su cónyuge. Si este tiempo no se ha apartado, entonces seguramente será absorbido por responsabilidades más urgentes. ¿Qué pueden hacer juntos que permita que ambas partes se sientan refrescadas y restauradas? En vista de que toda relación profunda tiene, tanto dimensiones serias como también alegres,

recuerde ser intencional en cuanto a actividades que fomenten delicia en la relación.

Finalmente, *practique el cuidado personal*. Controle su salud física y mental. Recuerde que cuidarse a sí mismo no es egoísmo. Por ejemplo, como una persona introvertida, yo necesito estar sola en ocasiones para ordenar mi mente con claridad y tomar buenas decisiones. También he descubierto que hacer ejercicios temprano en la tarde y leer antes de ir a la cama, no sólo restaura mi mente y cuerpo, sino también produce energía, tanto a mis relaciones como también a mis responsabilidades de ministerio.

Espejo y lupa

Las demandas del ministerio siempre amenazaran con ocupar todo nuestro tiempo. Con todo, Dios ha diseñado con mucha gracia nuestras vidas en forma tal que cada componente tiene el potencial de reflejar Su bondad. En ambos, matrimonio y soltería, Dios nos provee de relaciones que sirven para reflejar y magnificar Su amor. Estas no son distracciones del evangelio, sino que ellas mismas personifican el evangelio. **AB**

Amber Riggs es decana de administración de Artios Christian College; y vive cerca de Eugene, OR, con su esposo, Bryan, y sus cuatro hijas.





Comprendiendo cómo la realidad Cristiana va en contra del mundo.
por **Robert E. Thomson**

Vivimos en un mundo que está al revés.

Aunque la mayoría de la población general probablemente no esté de acuerdo, los Cristianos lo afirman con entusiasmo. La Biblia, con mucha claridad y certeza declara esto como algo cierto.

“Cuando soy débil,” dijo el apóstol Pablo, “entonces soy fuerte” (2 Corintios 12:10). En su primera carta a esta misma iglesia, el apóstol dijo que Dios escogió lo débil del mundo para avergonzar lo fuerte, y lo necio para avergonzar a los sabios (1:27).

A través de la Escritura vemos muchos ejemplos del razonamien-

to humano como estar en desacuerdo con la sabiduría de Dios. Considere estas cinco áreas.

Poder

Ante los ojos del mundo, el poder es un valor de arriba a abajo. El jefe es más importante que el empleado. El coronel da órdenes que son obedecidas instantáneamente por el recluta. El esclavo (y de cierto *hay* esclavos, aún en el siglo veintiuno), está subordinado al capricho más leve del amo. Los Bob Cratchits (personajes novelescos de ficción — en inglés) del mundo se rinden ante los demandantes requisitos de los Ebenezer Scrooges (un hombre codicioso).

Estar en la cima es tener control. O así pareciera ser. Jesús dijo, “los primeros serán postreros, y los postreros, primeros” (Mateo 20:16). Él ilustró esto al narrar la historia de un mendigo enfermo y hambriento que recogía migas que caían de la mesa de un hombre

rico. Después que ambos hombres murieron, el mendigo se encontró a sí mismo en el seno de Abraham, mientras que el rico estaba en el infierno y suplicaba por una simple gota de agua en su reseca lengua (Lucas 16:19-31).

A largo plazo, el mendigo resultó ser el bendecido, mientras que el rico sufría en tormento.

Economía

En cuanto a dinero se refiere, especialmente para aquellos que existen en un nivel bajo o de pobreza, pareciera ser que la persona que tiene más, siempre está en ventaja. Sin embargo, esa no es la manera en que funciona la economía de el reino. Con frecuencia, menos es más.

En cierta ocasión, Jesús y Sus discípulos estaban observando a los adoradores poner sus ofrendas en el tesoro del templo. Muchos ponían grandes donaciones. “Y vino una viuda pobre, y echó dos

blancas, o sea un cuadrante" (Marcos 12:41-42).

Jesús le dijo a Sus seguidores, "De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca" (v. 43). Su ofrenda, aunque minúscula tuvo mucho más valor que las ofrendas grandes debido a que la viuda dio de su pobreza, con amor.

Un poeta desconocido ha escrito:

Pero la aritmética celestial
mistifica al hombre

Cuando la respuesta es fe y
una oración.

Para obtener debes dar, y para
sumar dividir,

Y para multiplicar las cosas
debes compartir.

Ética

El rey Salomón, el hombre más sabio que jamás haya existido, dijo, "Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte" (Proverbios 14:12).

Este "hombre común" que Salomón describe no es un charlatán insensato que echa toda su atención al viento y escoge vivir sin pensar o interesarse por el futuro. Este es un individuo razonable que hace aquello que otros consideran ser elecciones sanas y solidas que lo llevarán a la felicidad sobre la tierra y la vida eterna.

Sin embargo, algo está mal con la ecuación. Esta persona cree que su generosidad con el pobre, la elección de decir la verdad en la mayoría de ocasiones, asistir regularmente a la iglesia, y tener una visión de igualdad de oportunidades para los demás, son las decisiones correctas que traerán la felicidad hoy, y un lugar postrero en el reino.

Pero la conclusión de Salomón es que toda esta "buena" actividad

lleva a la muerte. El ingrediente faltante para este individuo es reconocer que "todos hemos pecado" (Romanos 6:23) y necesitamos un Salvador. Ese Salvador es Jesucristo, de quien está escrito, "Porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12).

La verdad es que no somos salvos porque seamos buenos. Más bien, somos buenos porque somos salvos.

Valor de la vida

Nada tiene más valor para los seres humanos que la vida misma. Los estadounidenses gastan millones de dólares cada año en cuidados médicos con el propósito de

de una vida de sacrificio llevando fruto. Aunque también la literatura cristiana está repleta de historias de individuos que han muerto para sí y han cosechado ricas recompensas para el reino — algunos diez veces, otros a cien veces.

Realidad

Si el alboroto del mundo es evidente en cosas como el poder, la economía, la ética y los valores de la vida, lo es aún más en el ámbito de la realidad misma.

El apóstol Pablo hizo una declaración impresionante en su segunda carta a los Corintios. El escribió, "no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven

“ Es lo invisible — la fe, la confianza,
el amor y el Todopoderoso mismo
— que son reales y que permanecerán
por siempre. ”

prolongar sus años de existencia. Sin embargo, Jesús dijo, "El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará" (Juan 12:25).

Antes de esto, el Maestro explicó Su declaración: "Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto" (v. 24).

La madre Teresa de Calcuta es quizá el mejor ejemplo conocido

son temporales, pero las que no se ven son eternas" (4:18).

Estamos acostumbrados a confiar en cosas que podemos ver y tocar.

Nos sentamos en una silla porque, a la vista y al tacto, sabemos que nos apoyará.

Vemos el océano, y suponemos que siempre estará allí.

Admiramos las imponentes montañas y sentimos que nada podría destruirlas.

Vemos edificios con cientos de años de antigüedad, y nunca pensamos que un día colapsarán.

Pero Pablo nos dice que, debido a que podemos ver estas cosas, son temporales.

Es lo invisible — la fe, la confianza, el amor y el Todopoderoso mismo — que son reales y que permanecerán por siempre.

El apóstol Pedro reveló que al final de los tiempos “los cielos pasarán con grande estruendo, los elementos ardiendo serán desechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2 Pedro 3:10). Pero las cosas permanentes, las no vistas, prevalecerán.

Realidad diferente

A los pocos años de la crucifixión y resurrección de Jesús, Pablo y Silas fueron apartados como evangelistas. En Tesalónica, las cosas funcionaron durante tres semanas. Luego, un grupo de

hombres envidiosos y sus seguidores acudieron a las autoridades de la ciudad para comunicarles que los Cristianos habían “trastornado el mundo” (Hechos 17:6, RV) y ahora estaban perturbando la paz de su ciudad.

Eso era cierto. Los Cristianos pusieron el mundo al revés en el primer siglo. Gracias a Dios, la situación no ha cambiado. El pueblo de Dios vive hoy con una realidad diferente que el mundo. Hemos descubierto que la manera en que Dios hace las cosas, aunque parezca contrario a la razón humana, siempre es la mejor. **AB**

Robert E. Thomson
escribe desde Palm
Harbor, FL.



¡EXTRA!
¡EXTRA!



¿Ha visto nuestros Extras del AB en *baonline.org*? Son artículos que no encontrará en la versión impresa. Para el ejemplar de julio-agosto, presentamos un artículo de nuestro hermano australiano, John Klassek, y la historia de Betts Baker sobre la confianza en Dios en tiempos financieros difíciles. Además, asegúrese de leer “No de Este Mundo” de Stanley J. Kauer, que se publicó originalmente en el AB el 3 de febrero de 1936.

Nada que Lamentar

continúa de la página 13

conocía bien, pero Dios sí lo conocía (1 Samuel 16:7). Posiblemente yo no hubiera descubierto al Greg real sino hasta después de que nos casáramos. ¿Qué dolor de cabeza evité al no casarme con él?

Conforme

Han pasado muchos años desde aquella plática con Nadine, y estoy celebrando mi cumpleaños. Otra oportunidad para hacer un balance de mi vida y agradecer a Dios por Su fidelidad. Navego en Facebook y leo la lista de buenos deseos de parte de mis amigos y familia. Uno en particular capta mi atención — de Ryan. Ahora siendo un esposo y padre de tres niños, no ha olvidado el tiempo que pasamos juntos. Hoy me agradece por haber jugado béisbol con él cuando era niño, por compartir gustos en la música rock. Sonríe para mí misma, le doy por “aprobado,” y respiro una palabra de agradecimiento hacia Dios.

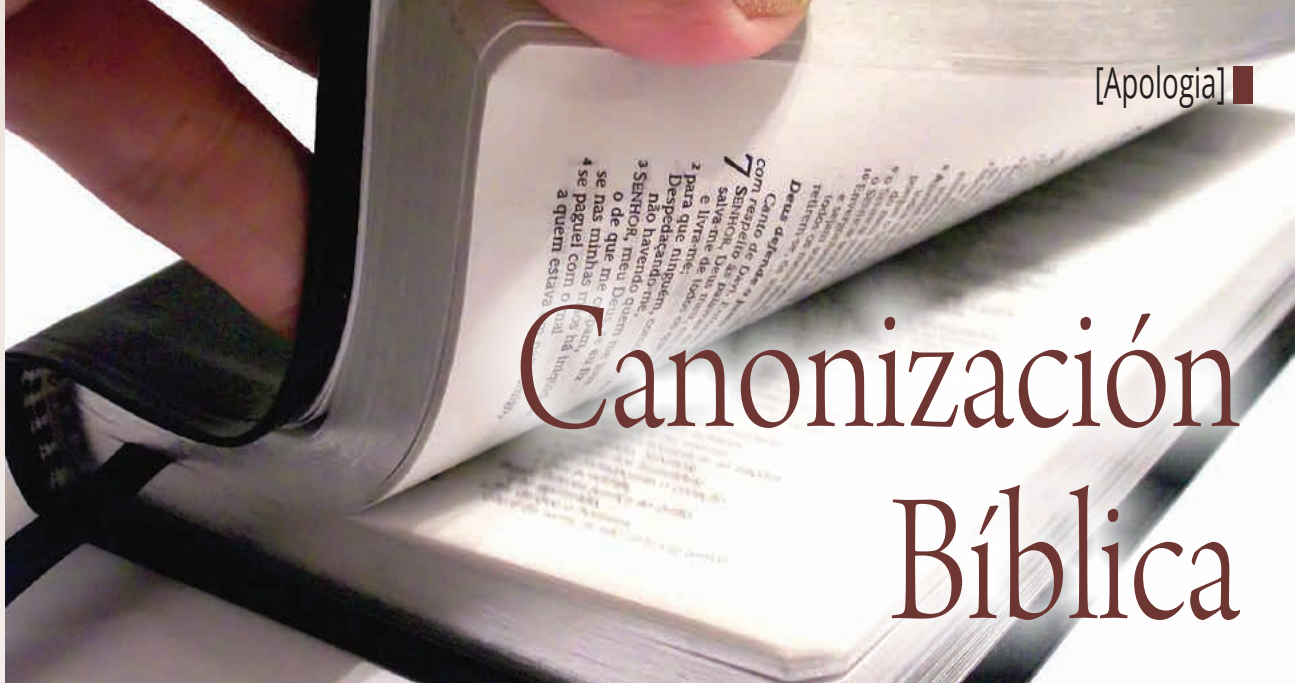
Veo a James más tarde ese mismo día. También ya un adulto, me da un abrazo patentado de “la mejor tía del mundo.” Tomamos los guantes y una pelota y nos vamos afuera a jugar. En este cumpleaños me doy cuenta de la riqueza de mi vida como una persona soltera, de ser una tía, de seguir el plan de Dios para mí.

¿Lo hice correctamente? Claro que sí. **AB**

**El nombre ha sido cambiado*

Sherri Langton es
editora asociada del
Abogado de la Biblia.





Canonización Bíblica

¿Cómo fueron seleccionados los libros de nuestra Biblia?

La parte 4 de esta serie, explica el proceso.

por Gordon Feil

La última vez en nuestro estudio de la autoridad de las Escrituras, examinamos la *inspiración* bíblica y el desafío de cómo Dios comunica Su mensaje a través del texto (vea baonline.org). En este artículo, abordaremos la *canonización* y el problema del reconocimiento. ¿Se ha preguntado alguna vez quienes seleccionaron los 66 libros de las Escrituras? ¿Por qué están esos libros allí y no algunos otros?

El *canon* se refiere a la lista de libros en la Biblia, mientras que la *canonización* se refiere al proceso de la creación de esa lista. *Canon* se deriva de la palabra griega *kanon* (y la palabra Hebrea *qaneh* antes de ella) y se refería originalmente a una vara recta o caña utilizada para medir. El significado común de la palabra puede verse a partir de las pocas veces que

aparece en el Nuevo Testamento, donde *kanon* se traduce típicamente como “regla,” “medida” o “límite” (2 Corintios 10:13-16; Gálatas 6:16; Filipenses 3:16).

De manera que el canon representa los libros reconocidos como calificables al estándar como Palabra de Dios. Empecemos con el Antiguo Testamento.

Algo Antiguo

La selección de libros en la Ley y los Profetas es de una tradición ancestral, una colección de mil años en desarrollo. Los escribas judíos conocían incluso la letra media de la Torá (los cinco libros de Moisés) — una hazaña difícil tomando en cuenta que los libros eran inciertos. Los rabinos que se reunieron en Jamnia la generación después de la destrucción de Jerusalén (70 AD) evaluaron críticamente cada libro de la Tanakh (Antiguo Testamento Cristiano). Algunos fueron cuestionados, como el Cantar de los Cantares de Salomón, debido a su temática; Ester, por no mencionar a Dios; y Eclesiastés, por su apariencia secular.

Sin embargo, después de la

prolongada deliberación de los rabinos, la colección tradicional largamente reconocida, la misma que tenemos hoy, fue formalmente ratificada.

En el centro

Los Apócrifos se enfrentaron de manera diferente. En reacción a los Reformadores, esta colección de catorce libros del período comprendido entre el Antiguo y el Nuevo Testamento había sido considerada como parte de la Escritura por los católicos desde el Concilio de Trento (1540), pero no por los judíos, ni por la mayoría de los protestantes. Incluso los Pergaminos del Mar Muerto marcan una diferencia. Cuando los libros apócrifos citan las Escrituras dicen, “Escrito está.”

El purgatorio no se enseña en la Biblia, pero está respaldado por Macabeos 2. Y hay otros problemas doctrinales en los Libros Apócrifos: la oración por los muertos, la salvación por obras, el uso de la magia, vidas sin pecado de personalidades del Antiguo Testamento, errores geográficos y contradicciones de hechos con las Escrituras.

continúa en la página 27



Trabajo Interior

Dios puede liberar a cualquiera del dolor interno y la falta de perdón.

por Wendi Johnson tal como se lo comentó a Karen Foster

Saqué la bandeja del horno e inhalé el dulce aroma de las galletas con trocitos de chocolate. Cuando di una mordida a una aún caliente, mis lágrimas brotaron — nuevamente. Estas galletas estaban destinadas a los presos varones en una de nuestras prisiones estatales.

¿Se las comerían uno de los tres hombres que habían asesinado a mi esposo? Espero que sí. Yo nunca habría creído que ese pensamiento fuese posible.

El 27 de septiembre de 2005, mi hijo Brandon, entonces de veinte años de edad, dejó un mensaje en el trabajo para que le regresara la llamada. Pensé que quería hablar de una entrevista de trabajo

que él había tenido ese día.

Estaba equivocada. Sin explicación, él dijo, “La tía Dawn viene a buscarte.”

Mi corazón se detuvo. “¿Por qué viene mi hermana a recogerme?” Brandon evadió mis preguntas, pero justo antes de que él colgara, dijo, “No te preocupes, mamá. Yo me haré cargo de ti.”

Mi estómago se sacudió. Pensé en llamar a mi marido, Kim, pero comencé a temblar. ¿Qué si algo le había sucedido? Presioné mi mano sobre mi boca y corrí al baño.

Noticias horribles

Mi hermana llegó, tenía los ojos enrojecidos e hinchados. “¿Dónde está Kim?” Tomé su mano. “¿Está muerto?”

Ella asintió con la cabeza. La habitación se arremolinó, y me derrumbé en sus brazos con un grito desgarrador. ¿Cómo puede mi esposo estar muerto? Yo había hablado por teléfono con él durante el almuerzo. ¿No me dijo Kim que había salido del trabajo temprano y que estaba en casa?

¿Sufrió un ataque al corazón? ¿Se dispararía accidentalmente el arma que había estado limpiando para la temporada de cacería? Sus últimas palabras: “Te amo, cariño” — estrujaron mi corazón. Me apoyé en mi hermana y la insté, “¡Llévame a casa!”

Una cinta amarilla de precaución sellaba mi calle. Estiré mi cuello para ver más allá de los autos de la policía. “¿Dónde está mi hijo?” Lloré, caminando de un lado a otro. “¡Quiero ver a mi hijo!”

Justo en ese momento, Brandon corrió hacia mí. Con nuestros pechos agitados, nos aferramos uno al otro y lloramos. Mi hijo me dijo que había llegado a la casa y encontró a Kim, su padrastro, tirado en el sótano, en un charco de sangre. Había sido golpeado y recibió un disparo en la cabeza. Muchos de nuestros equipos electrónicos y armas se las habían llevado, incluyendo el arma utilizada para matar a mi esposo.

Pasaron dos días antes de que la policía me permitiera entrar a mi casa. Me sentía entumecida

mientras me escoltaban por la casa y me interrogaban. Cuando entré en nuestra recámara matrimonial, me quedé sin aliento. La camiseta azul-gris que Kim llevaba la última vez que lo había visto estaba extendida sobre nuestra cama.

Agarré la camiseta y respiré su aroma limpio. Las lágrimas inundaron mis ojos, caí como un muñeco de trapo sobre la cama y lloré.

Inestable

Después del funeral de Kim, regresé a la casa con Brandon. Instalamos una alarma antirrobo, pero eso no alivió nuestros temores. ¿Y si el asesino era alguien conocido? Mantenía el botón de pánico de la alarma conmigo todo el tiempo.

Las noches eran peor. Incapaz de dormir, mi mente buscaba respuestas. Al escuchar el más mínimo sonido, corría al lado de la cama de Brandon cada vez que las pesadillas lo despertaban y me necesitaba. Mi único consuelo era la oración y Deuteronomio 31:6: "Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejara, ni te desampará."

Un año después de la muerte de Kim, se encontró el revolver, lo que condujo a la detención de tres hombres. Sin embargo, el alivio se transformó en impaciencia a medida que esperaba otro año y medio para el juicio.

Deseando justicia

Durante ese periodo, el Ministerio Carcelario Kairos vino a nuestra iglesia para organizar un fin de semana un estudio bíblico intensivo en una de nuestras prisiones estatales. Ellos solicitaron voluntarios para hornear las galletas para los presos.

Yo crucé mis brazos. Yo no iba a hornear galletas para algunos criminales. *Predica el evangelio si gustas, pero yo quiero justicia.*

Me apresuré hacia la salida de la iglesia y conduje a casa. Aunque esos hombres estaban tras las rejas, cerré con doble cerrojo la puerta y arrojé las llaves de mi auto sobre el mostrador de la cocina. ¿Hornear galletas? Respiré hondo y profundo mientras escuchaba alabanzas Cristianas para calmar mis nervios.

Y entonces tuve que enfrentar

Lágrimas y enojo

Yo nunca antes había visto las fotografías de la escena del crimen hasta el día del juicio. Ahora, ver el horror de Kim en sus momentos finales abatían mi corazón. He derramado incontables lágrimas. Mi enojo aumentó. Seguí esperando que los hombres me enfrentaran; que rogarán por mi perdón. Incluso cuando estuve en el estrado de los testigos y me disculpé por sentirme mal, sus fríos y oscuros ojos miraban al frente como si yo fuera invisible.

“Yo no iba a hornear galletas para algunos criminales. *Predica el evangelio si gustas, pero yo quiero justicia.*”

mi enemigo. Durante siete días en septiembre de 2008 me senté en la corte detrás de los dos hombres que asesinaron a mi esposo. El tercer hombre ya había confesado ser culpable y testificado en el juicio. Mientras escuchaba al fiscal, me enteré de que los hombres habían necesitado dinero, confundieron nuestra casa con la de otra persona y pensaron que el lugar estaba vacío.

La frase “si tan sólo” se repetía en mi cabeza. Si tan sólo el joven de 17 años de edad, quien apretó el gatillo hubiera permanecido en la escuela ese día. Si tan sólo hubiesen entrado en casa de nuestro vecino, mi esposo aún estaría vivo. Si tan sólo la pistola de Kim hubiera estado en la caja de seguridad.

El jurado declaró a los hombres culpables de homicidio en primer grado, y cada uno de ellos recibió una sentencia de cadena perpetua.

Fin de la historia, eso pensé. Los pensamientos negativos me consumían. Traté de olvidar el pasado por el bien de mi familia y de mi salud. Incluso me ofrecí para hornear galletas para el Ministerio Carcelario Kairos. Mientras espolvoreaba los trocitos de chocolate en la masa, las lágrimas rodaron por mis mejillas. ¿Qué diría Kim si me viera hornear galletas para criminales convictos? Limpié mis ojos y programé el reloj del horno. *Señor, endulza mi espíritu como estas galletas. Úsalas para Tu gloria.*

He orado por los hombres quienes asesinaron a mi esposo individualmente. Ellos no eran mal-

vados. Las malas decisiones que habían hecho en su vida tuvieron un efecto dominó que llevaron a la muerte de Kim. Ahora sufren las consecuencias.

Tal vez podría perdonarlos, pero mi corazón necesitaba más tiempo de lo que me tardé en hornear varias docenas de galletas.

Respuesta imprevista

Mis oraciones fueron contestadas, pero no en la manera que yo esperaba. Mi hijo se había vuelto adicto a los analgésicos que había tomado por una lesión deportiva, y

Cuando nuestra visita terminó, Brandon se levantó para marcharse y me miró sobre sus hombros hundidos. Sus ojos suplicantes me arrancaron el corazón. Incliné mi cabeza y sollocé. Amo a mi hijo, pero sólo el Señor podía salvarlo. Al igual que yo, Brandon necesitaba de la gracia de Dios.

Pensé en los demás hombres en la cárcel. ¿Dónde estaba su esperanza? ¿Conocían la gracia de Dios? Visitar a mi hijo en la cárcel despertó mi compasión por los presos. Además de hornear galletas, comencé a patrocinar un

“Pensé en los demás hombres en la cárcel. ¿Dónde estaba su esperanza? ¿Conocían la gracia de Dios?”

quería algo más fuerte para purgar el recuerdo de encontrar a su padrastro asesinado en el suelo. Seis años después de la muerte de Kim, Brandon fue arrestado por posesión de drogas ilegales. Me llamó desde la cárcel. “Mamá, sácame de aquí.”

Cuando vi las ojeras bajo sus ojos ahuecados, tuve que desviar la mirada hacia otro lado. Una ventana de vidrio grueso nos separaba, así que usamos un teléfono para oírnos el uno al otro. Me ofrecí a pagar la fianza, siempre y cuando ingresara a un programa de rehabilitación Cristiana. Brandon estuvo de acuerdo, pero se dio cuenta de que tardaría aproximadamente un mes en ser aceptado.

paseo anual tradicional en carretas con heno e invite a la comunidad a traer juguetes para el Programa *Angel Tree*.

Otorgando el perdón

Pero mi corazón no descansaría hasta que escribiera a los hombres que asesinaron a mi esposo. “Dios te ama, independientemente de lo que hayas hecho,” dije. “Te he perdonado, y Dios está dispuesto a perdonarte si te vuelves a Él.”

El mes siguiente, me quedé sin aliento cuando abrí mi buzón y vi la dirección del remitente del sobre. Me temblaban las manos al leer la carta del prisionero. “Lo siento por todo el dolor que le causé a usted y a su familia. Gracias, Wendi, por su carta. Oré

por una señal de que se me había perdonado.”

Presioné la carta contra mi pecho. Todo ese tiempo, este hombre había estado orando y esperando. El joven que apretó el gatillo también respondió con palabras sinceras que me hicieron llorar. Dios había estado trabajando en todas nuestras vidas para sanar, redimir, restaurar.

Compartiendo una historia

Cuando el Ministerio Carcelario Forsyth solicitó voluntarios para participar en sus servicios en la Prisión Estatal Cherry, levanté mi mano. Fue una noche de verano en 2014, cuando caminé a través del detector de metales de la prisión con un plato de galletas y un corazón lleno de alabanza. Al siguiente año, compartí mi historia delante de un centenar de reclusos. Algunos de ellos limpiaban sus ojos. Otros lentamente sacudían sus cabezas.

“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” dije recordando Romanos 3:23. “Nadie está más allá del amor y la gracia de Dios.” Los hombres se reunieron a mi alrededor para estrechar mi mano cuando terminé de hablar.

La gente pregunta cómo he podido perdonar a los hombres que asesinaron a mi esposo. Algunas veces me hago esa pregunta cuando veo la camiseta de Kim escondida en el cajón de mi cómoda. O cuando horneó galletas con trocitos de chocolate para el ministerio carcelario.

Les digo que el amor de Dios suavizó mi corazón, una tanda de galletas a la vez. **AB**

Karen Foster escribe desde Auburn, CA.



Canonización Bíblica

continúa de la página 23

Algo Nuevo

A diferencia del Antiguo Testamento, los libros del Nuevo Testamento surgieron rápidamente mientras circularon independientemente unos de otros por un largo tiempo. Una tradición formada alrededor del reconocimiento de aquellos que fueron verdaderamente inspirados por Dios. Finalmente, en el cuarto siglo, esa tradición fue formalmente descrita.

Los criterios básicos para que los libros fueran reconocidos y elegidos en nuestro canon de las escrituras incluyen, al menos, las siguientes reglas. Cada libro debe . . .

Ser apostólico. Debe ser escrito por un apóstol o por un asociado cercano (Efesios 2:20; 3:5; Hebreos 1:1, 2). Judas nos enseña que “la fe . . . que ha sido una vez dada a los santos” (v. 3). “Una vez” significa que ¡no hay más por venir! Esto se confirma cuando Apocalipsis nos lleva directamente a la eternidad y termina diciéndonos que nadie tiene nada más que agregar a ella.

Ser ortodoxo. Cada libro debe estar de acuerdo con las enseñanzas de la iglesia. Por *iglesia*, no nos referimos a una denominación corporativa sino al cuerpo de creyentes fundado por Cristo, comenzando con los apóstoles y profetas y visto en el criterio de la Escritura de acuerdo con la Escritura entre los creyentes desde el principio.

Tener *el carácter de la Escritura.* Un creyente maduro sabe si la Palabra suena como la verdadera Palabra de Dios. La Biblia advierte a los principiantes que no se dejen llevar por cualquier viento de doctrina, sino que presten atención a los creyentes maduros. Si Dios ha



Solo por diversión, hay 22 libros en el Tanakh, los mismos que nuestros 39, ya que algunos están combinados. Veintidós más 27 del Nuevo Testamento hacen 49, que son siete sietes — un número perfecto. Y si enumeramos los 39 libros del Antiguo Testamento y agregamos 27, eso es 66.

Quizá el libro de teología más completo en el Antiguo Testamento es Isaías. Tiene 66 capítulos: los primeros 39, sobre el pecado y el juicio, y los últimos 27, sobre el Mesías y nuestra respuesta a Él.

Estos patrones pueden o no afirmar el canon. De cualquier manera, podemos estar seguros de que el canon bíblico no es el producto del tiempo o el azar, sino del reconocimiento y la selección inspirada entre las primeras iglesias, guiadas por el Espíritu.

venido trabajando en usted por muchos años, usted conoce la verdad cuando la escucha. Las ovejas conocen la voz de su Amo (Juan 10:27, 28).

Ser ampliamente utilizado en toda la Iglesia. Cada libro debe demostrar que los creyentes lo reconocieron como inspirado por Dios al circular entre ellos. Algunas veces la pregunta se refería a qué tan amplia era esa circulación o cómo de inmediato se reconocía en los primeros días. En algunas ocasiones, cuando se leía un pergamino por primera vez, toda la audiencia se quebrantaba y lloraba. Imagine la emoción de ellos al recibir la Escritura cuando había muy pocas.

Ser un testimonio claro y coherente de la persona y obra de Jesucristo. Con cada libro enfocado en nuestro Señor y Salvador resucitado, podemos estar seguros

de que el Espíritu Santo inspiró las palabras de la Escritura, por lo que inspiró su reconocimiento y colección.

Prueba del tiempo

El Dios que inspiró las palabras y la escritura de la Biblia es el mismo Dios que inspiró la recopilación y transmisión de la misma. Dos mil años después, estos sesenta y seis libros son amados y cuentan con la confianza de miles de millones de Cristianos como la Palabra de Dios para nosotros y la única norma de fe y práctica. **AB**

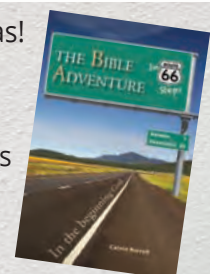
Gordon Feil escribe desde Victoria, British Columbia, donde reside con su esposa, Linza.



¡Aprenda más sobre los 66 libros en las Escrituras!

La Aventura de la Biblia

Para ordenar, visite publications.org. Para precios en cantidad, llame al 303-452-7973 o envíe un correo electrónico a bap.orders@cog7.org.





Buzón



Ojo en Israel

La Israel moderna sigue llamando la atención de la Iglesia ahora, ¿setenta años después de su renacimiento nacional? Robert Coulter hizo esta pregunta en el AB de noviembre / diciembre de 2017, y J. G. respondió en el "Buzón" de Mar/Abr '18."

Para ellos, y para esta pregunta, digo: ¡Sí! Israel debería recibir nuestra atención hoy, dos generaciones después de que las Naciones Unidas aprobaran el regreso de los judíos a Palestina y su carácter de nación en 1948. He aquí la razón.

• Porque allí está ella: Israel en la Tierra Prometida nuevamente, como prometió la Torá (Génesis 13:14-17; 17:8; 35:12; 50:24); como los profetas predijeron (Isaías 11:11, 12; Jeremías 30:8-11; 31:35-37; Ezequiel 37, 38, 39; Joel 3; Amós 9:11-15; Abdías 17-21; Zacarías 12, 13, 14); y como lo implicó el Mesías (Mateo 19:28, Lucas 21:20-24). Podemos cuestionar el significado preciso de estos textos o el ADN de la ciudadanía israelí, pero difícilmente podemos negar que Israel está de vuelta en casa — una coincidencia tentadoramente cercana, si no perfecta, dado los textos enumerados aquí

arriba. Léalos nuevamente — por primera vez.

"Coincidencia," dice usted. ¿Qué tan probable es eso, dados las muchas otras señales bíblicas dramáticas y enigmáticas de estos tiempos? Lo más probable es que la presencia y la prominencia de Israel en la escena mundial sea la *confirmación* de la Palabra y su trayectoria global, como se ve en estos textos.

• Allí está otra vez: Israel en medio de todo. En medio de todo. En medio geográfico de la tierra más grande y más poblada de la tierra: Europa-Asia-África. En el medio cronológico del tiempo de la tierra: Abraham (Israel) vino 2,000 años después de Adán y vivió en la tierra 2,000 años antes de ser esparcidos los últimos 2,000. En el medio de la Biblia (Salmo 122), sus pactos (Génesis 12:1-3) y nuestra fe (Abraham e Israel dieron a los Cristianos nuestras raíces, la mayor parte de nuestra Escritura y moralidad, y nuestro Salvador-Mesías). En medio de la enseñanza profética de Jesús (Lucas 21:20-24) y la primera epístola de Pablo (Romanos 9-11, especialmente 11:2, 25-29).

• Israel moderno también está en medio de sus enemigos. El antisemitismo tiene una larga historia entre las naciones, incluidos los Cristianos, desde Justino Mártir hasta Martín Lutero en el siglo XXI.

Ahora en la tierra que Dios prometió y en medio de todo lo que importa, la Israel moderna aún tiene un lugar en el corazón de Dios y Su plan para las naciones. Como seguidores de Jesús y Pablo (1 Corintios 11:1), conservamos su apoyo al pueblo del antiguo pacto de Dios, Israel. Lea a Pablo nuevamente sobre este tema (Romanos 9:1-5; 10:1; 11:1, 2a, 25-32),

y reconozca que la simpatía por nuestro "hermano de fe" anciano, aunque ciego, está en nuestros genes espirituales.

Los últimos setenta años nos han enseñado que el regreso de Israel a su país no es la clave del año del regreso del Señor, como alguna vez pensamos. A partir de 1948, la nueva nación luchó por su existencia: en 1956, 1967, 1973 y cada pocos años desde entonces. Para muchos Cristianos, cualquiera o todos estos conflictos parecían gritar: "El fin está cerca; ¡Cristo está a la puerta!"

Ahora, mucho más de lo que la generación que nuestro Señor dijo que no pasaría antes de que todas estas cosas se cumplieran (Mateo 24:34), ¿cómo deberíamos ver a Israel en esa área siempre volátil del mundo?

Aunque nos identificamos con la Israel moderna a través de vínculos bíblicos, nos equivocamos si no afirmamos que la responsabilidad de esa nación, en armonía con la Torá misma, es preocuparse amorosamente por extraños, extranjeros y vecinos (árabes, palestinos, etc.) dentro de sus puertas y a través de sus muros-fronteras.

Al mismo tiempo, celebramos constantemente los beneficios y ventajas del nuevo pacto en la sangre de Cristo, mucho mejor que el antiguo pacto con Israel a través de Moisés en el Monte Sinaí.

C. B.
Stayton, OR

Nota del editor: Para obtener más enseñanzas proféticas de la Iglesia de Dios (Séptimo día), consulte el ejemplar futuro de noviembre-diciembre de 2018 "Kingdom Come (Venga Tu Reino)."



Noticias de los Ministerios de la C. G.

ARTIOS • MISIONES • PUBLICACIONES

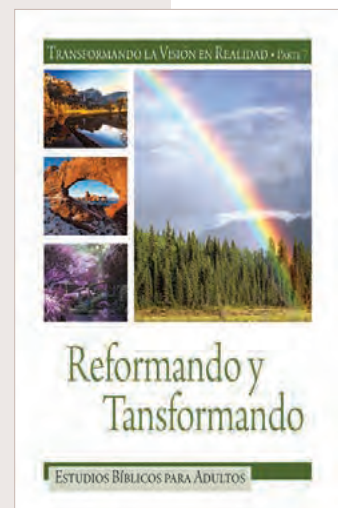


Bryan Cleeton (izquierda, Misiones de la C. G.) y Jason Overman (Publicaciones) se unen al presidente del CMI, Ramón Ruiz (centro) en Monterrey, México, para el Congreso anual de Liderazgo del Distrito 4, del 28 al 29 de abril. Más de 300 líderes locales adoraron y gozaron del compañerismo mientras asistían a talleres sobre edificación de iglesias y capacitación en evangelismo. Fue alentador participar en un evento de este tipo y magnitud y ver a tantos líderes locales, desde pastores hasta maestros de Escuela Sabática, comprometidos con el evangelio y la excelencia en el ministerio. — Jason Overman, editor

Lecciones del Tercer Trimestre de 2018

Reforma y Transformación, escrito por Jody McCoy y Jason Overman, promete desafiar a los estudiantes sobre cómo mantenerse fieles a su fe en el mundo actual. Las famosas palabras de Pablo a los Romanos forman la base de este trimestral: “Y no os conforméis a este mundo; mas transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la voluntad buena, aceptable y perfecta de Dios” (12:2).

En este trimestral *Reforma y Transformación*, identificaremos una variedad de visiones globales que buscan conformar nuestras mentes con el mundo y sus valores. En cada lección contrastaremos las raíces de estas ideología con la cosmovisión de la Biblia y el señorío de Jesucristo sobre estos ídolos. Con mentes renovadas, esperamos comprender mejor cómo somos santificados por el Espíritu de Dios y apartados del mundo para Sus propósitos eternos.



—
¡Próximamente! Foro de Maestros de Escuela Sabática para Niños en el nuevo sitio web de *publications.org*.

¡Desea unirse? Comuníquese con Dana a dana@cog7.org para obtener información sobre la membresía.



Congreso Ministerial Internacional

Cena del Señor
y bautismos en
todo el mundo



Nigeria



Tanzania



Costa Rica



Cuba



Honduras



Guatemala



Burundi



Colombia



Zimbabwe



India



Ecuador



Philippines



Italy



Nicaragua



Sierra Leone



Uganda



South Sudan



St Martin



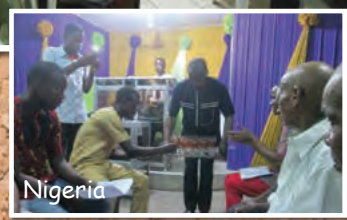
Peru



Mozambique



Pakistan



Nigeria



Myanmar



¡Fiel!

Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel (1 Corintios 4:2).

Inspirado por Dios para escribir esa oración, Pablo estaba escribiendo específicamente sobre la confianza que se le dio a él y a algunos otros para servir a Cristo y a la iglesia primitiva como apóstoles. Sin embargo, este principio aplica a todo el mundo que quiere construir y mantener buenas relaciones.

Una persona que es fiel es leal, estable y confiable. Sin un comportamiento fiel, no puede haber confianza a largo plazo. Sin confianza a largo plazo, no puede haber una buena relación a largo plazo. La fidelidad, por lo tanto, es crítica. En nuestra relación con Dios, Dios la exige. En nuestras relaciones con los demás, Dios la ordena.

Cualquier discusión de la vida Cristiana dista de estar completa si no incluye el componente esencial de la fidelidad. ¿Qué es la *vida* si no la conducta de las muchas relaciones que todos vivimos en un grado u otro? La familia, la comunidad, la iglesia, el empleo y las relaciones profesionales, amistades y conocidos – todos estos y más cuentan la historia de nuestras vidas. ¿Y que es un *Cristiano*, si no el que imita el ejemplo de Cristo y obedece Sus enseñanzas? ¿Y cuál fue el ejemplo de Cristo, y cuáles fueron Sus enseñanzas, si no el mayor llamado a las relaciones adecuadas y fieles que Dios ha hecho a la humanidad?

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente,” Jesús enseñó con la palabra y con las obras. “Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:37-39). “Si me amáis,” dijo Jesús, “guardad mis mandamientos” (Juan 14:15). “Un mandamiento nuevo os doy,” enseñó Jesús. “Que os améis unos a otros. Como yo os he amado, que

también os améis unos a otros. “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:34, 35). La fidelidad en relación con Dios y en relación con otras personas: Esto está en el corazón [o centro] de la enseñanza y ejemplo de Cristo.

Dios ha demostrado ser fiel; nosotros también debemos ser fieles. Con respecto a Dios, somos llamados a ser fieles: a Él, personalmente; a Su Palabra escrita; y a la Gran Comisión que se nos ha dado. “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os He mandado” (Mateo 28:19, 20a). Con respecto a otras personas, somos llamados a ser fieles en toda relación adecuada. Somos llamados a la fidelidad como padres e hijos. Somos llamados a la fidelidad como esposos y esposas. Somos llamados a la fidelidad como empleadores y empleados, como líderes y seguidores, como funcionarios del gobierno y como ciudadanos, como maestros y estudiantes, como hermanos y hermanas en Cristo. Sin fidelidad piadosa, no pueden existir relaciones piadosas y, en última instancia, no hay *vida Cristiana*.

Me encanta el Salmo 37:3 como es traducido en la *Biblia de las Américas*: “Confía en el SEÑOR, y haz el bien; habita en la tierra, y cultiva la fidelidad.” Esa frase, “cultiva la fidelidad,” pinta un cuadro de esfuerzo intencional. La fidelidad no “crece” automáticamente en nuestras vidas; debe ser alimentada. Por favor, acompáñeme en el cultivar la fidelidad en cada relación adecuada. En Cristo, hemos recibido una confianza. Se requiere que demostremos ser fieles.

— Loren Stacy





MISIONES

una pequeña palabra . . .
pero con un gran impacto

Con el apoyo de sus diezmos y ofrendas, Misiones se extiende a través de la capacitación misionera, SHINE, Ayuda en Desastres, Hijas del Rey y otros programas que cambian la vida de las personas.

¿Dónde puede usted impactar a través de Misiones? Póngase en contacto con gcmisions@cog7.org.

